

SOMEDA Hidefuji, *El Imperio de los Incas. Imagen del Tahuantinsuyu creada por los Cronistas*. PUCP, Fondo Editorial, 1999-

Reciente publicación del Fondo Editorial de la Universidad Católica cuyo autor, el Dr. Hidefuji Someda, profesor principal de la Universidad de Osaka escribió un texto similar para lectores japoneses y en el que presenta el proceso de formación de la imagen del “Imperio de los Incas” en Europa. El autor indaga de manera acuciosa en diferentes fuentes y divide la obra para facilitar su análisis en cuatro partes, cada una de ellas subdividida en distintos temas que a continuación comentaremos.

Uno de los temas en torno al cual giran la mayoría de las referencias del citado libro esta referido principalmente a las crónicas. “espejo en que se refleja el modo de pensar y vivir tradicional de la España de aquél entonces o las circunstancias políticas del momento”. (p. 282), pero es importante anotar que estas se alimentaron en la mayoría de los casos también de las informaciones orales recogidas dependientes de las tradiciones orales indígenas y de los propios informantes. Los indígenas transmitieron a los cronistas y ellos a su vez trabajaron estas informaciones para hacerlas más “creíbles” para el lector al que iban dirigidas. Importante también es anotar que la imagen que se crea del “Imperio de los Incas” proviene en muchos casos estrictamente de las informaciones de antiguos nobles incaicos que para ese entonces vivían en el Cuzco y conservaban la tradición y el conocimiento de lo que sería la historia oficial manejada por la etnia dominante (Los Incas). Por ello consideramos valiosísimo el aporte del profesor Someda al incluir en su texto algunos análisis vinculados a la obra de Guaman Poma y de Santa Cruz Pachacuti por el carácter local que estos documentos pueden encerrar, sumados a las visitas administrativas o religiosas, pleitos, testamentos, y otros documentos que dejan entrever en algunos casos aspectos como es la falta de solidez que se atribuye al Tahuantinsuyu o el poder que algunas etnias ejercieron en su desintegración.

La Historia Natural y General de las Indias (Fernández de Oviedo, 1535), esta considerada por el autor como la obra en la cual ya en el siglo XVI abarcó una concepción concreta sobre la “historia”, una la historia natural y la otra, la historia de los sucesos dignos de ser contados. A él se opone Las Casas, quien en su obra el concepto de historia tiene otras implicancias.. Lo que más destaca en todo caso es el hecho de que el cronista que escribe sobre las Indias en la primera mitad del siglo XVI tenía temporal y espacialmente estrecha relación con los objetos de su descripción., fueron testigos de vista.

En las primeras Informaciones... resultan interesantes las noticias que los viajeros y conquistadores transmitieron como el caso de Andagoya, que nos permiten, sostiene el profesor Someda, reconocerle el honor de ser el primer descubridor del Perú. Igualmente es valioso el texto escrito alrededor de 1535 por Miguel de Estete, Noticia del Perú quien participó en la tercera Expedición de Pizarro como veedor, así Xerez y Estete coinciden en muchas de las informaciones por tener acceso a las mismas fuentes. Muchas de estas noticias que atrajeron a los españoles avecindados en Panamá, fueron embellecidas y exageradas por que el Reino Mexica ofrecía una imagen que era necesario superar además se creía fehacientemente que el reino del Perú al cual elogiaban con insistencia era superior al Reino Azteca..

La segunda parte del texto, El Reino del Perú descrito por los Conquistadores se subdivide en cinco capítulos, en los que fundamentalmente el autor tratará de aclarar la primera imagen del Reino del Perú que los españoles que participaron en la empresa de la conquista se formaron para luego compararla con aquella que se crea poco después de ocurridos estos acontecimientos históricos. Un factor primordial resulta ser la lengua pues esta será uno de los obstáculos más evidentes para establecer la comunicación entre los indígenas y españoles, por ello los cronistas que escribieron después de la primera mitad del siglo XVI seleccionarán y textualizarán la información y legitimarán la conquista y la dominación española en los Andes creando su propia percepción de la historia.

El profesor Someda analiza el contenido de algunas de las crónicas más tempranas por el importante rol que estas desempeñaron en el nacimiento de la imagen del "Imperio de los Incas". La memoria individual y la tradición oral cumplieron en ambos casos un importante rol. Los cronistas- conquistadores mientras participaban en campañas militares escribían sus propias vicencias y describían aquello que les llamó la atención en los Andes, como es el caso de Francisco López de Xerez, Pedro Sancho y Miguel de Estete.

También resulta interesante el testimonio de Cristóbal de Mena que basándose en su propia memoria, llena de prejuicios, expresa abiertamente que el objetivo de la conquista era la codicia insaciable, por lo que el autor concluye que "la abundancia de oro y plata y el camino real son los elementos culturales de los Andes que primero impactaron a los españoles" (p. 102). Por otro lado, Pedro Sancho menciona a Guarnacaba como el señor, fundador de un gran Reino que sojuzgó un gran territorio y lo hizo tributario posiblemente por que los recuerdos de Huayna Cápac estaban presentes y el Cuzco

era el espacio real, para él el Reino del Perú se extendía desde el Golfo de San Mateo hasta más allá del Collao, nacido de las conquistas de los señores cusqueños y gobernado homogéneamente.

Entre los documentos escritos en los treinta, figuran cartas como la del Licenciado Gaspar de Espinoza en la que informa que “el Cuzco (Huáscar) era el señor de toda la tierra y que Atabalique (Atahualpa) era su hermano menor y cacique de una provincia” (p. 133); igualmente resultan de gran interés en el estudio del proceso de la conquista la carta de Hernando Pizarro y el Memorial de Juan Ruiz de Arce; en la primera de ellas (1533) consta información similar a la descrita por Gonzalo Fernández de Oviedo, como es el caso de las aellas y sus funciones, y que apareciera casi textualmente en la Verdadera Relación de Francisco López de Xerez. Nos encontramos con una situación interesante que Franklin Pease planteó en las Crónicas y los Andes (1995) y que se refiere a la filiación documental manejada por los autores de la época sin quitarle valor a ninguno de los documentos dado que cada uno de ellos cumplía en su contexto un objetivo en relación a la conquista en sí misma y contribuyendo a crear una imagen del “Imperio de los Incas”.

El Memorial de Juan Ruiz, “advertencias que hizo el fundador del binculo y Mayorazgo a los subésos”, además de ser un documento de carácter privado contiene una serie de informes sobre la conquista y se refiere además con minuciosidad a las características de la costa y de la sierra y se detiene a resaltar la gran capacidad conquistadora de Huayna Cápac, padre de “Atabalica”, aunque era Guaycara su hermano quien reinaba legítimamente en los Andes.

Los conceptos occidentales de primogenitura y legitimidad fueron aplicados por los cronistas a una realidad distinta a la europea que ellos conocían, pero era parte del contexto en el que el cronista creció y aprendió y que le permitieron analizar el mundo andino bajo esa perspectiva.

Juzgar la crónica no nos permitiría avanzar en el conocimiento, sino cuestionamos el manejo de la información que estos autores desarrollaron analizándolos comparativamente como lo hace el Dr. Someda quien nos permite abrir nuevas posibilidades de conocimiento sobre los Andes.

Para la década de los cuarenta nos encontramos con los testimonios que reúnen una imagen total del Reino del Perú y que impresas en Europa fueron

la fuente fundamental para el conocimiento siendo utilizadas por autores contemporáneos o posteriores y en algunos casos fueron ignoradas o dejadas de lado, pero para el Dr. Hidefuji Someda ellas permiten “aclarar el proceso del nacimiento de la imagen del Imperio de los Incas” (p. 146) que el presente libro presenta en su tercera parte, entre estas fuentes figura la “Relación de los Quipucamayos” donde los Andes son el escenario en el que algunos nobles cuzqueños dirigidos por Manco Inca emprendieron la resistencia a la presencia española enfrentándose a Paullu Topa Inca que colaboró con los españoles al sofocarla. Cuatro antiguos oficiales cuzqueños narraron en quechua lo que Betanzos y Villacastín transcribieron al castellano, el linaje de los Incas será uno de los puntos clave para el conocimiento del tema de la sucesión Inca así como las obras y acciones de Viracocha Inca, el Dr. Someda aclarará que “lo más importante no es poner en tela de juicio la credibilidad de la información de los Quipucamayos... sino aclarar la imagen del reino del Perú que tenían los españoles basados en dicha información (p. 162), una potencia gobernada por el inca y que se extendía como sabemos, desde Quito hasta Chile dominado por continuas conquistas y que dieran como resultados la futura denominación de “imperio” y que aparece en las crónicas de los españoles que permanecieron en los Andes.

En el caso de las crónicas de Francisco López de Gómara, “Historia General de las Indias” y la “Historia del descubrimiento y Conquista del Perú con las cosas naturales que señaladamente allí se hallen y los sucesos que ahí ha auido”, de Agustín de Zárate, la imagen de “Imperio” es distinta, mientras que para una el oro, la plata y la actuación despótica de los Incas ocupa un lugar privilegiado en la narración, en la otra la organización política se basa en el ordenamiento territorial y en el adecuado manejo institucional; ninguna de las dos obras desarrolla el tema de la genealogía..

Contemporáneo a ambos fue Pedro Cieza de León y su obra fue citada por el propio Garcilazo y por el Padre Las Casas, éste cronista considera el pasado y el presente indígena, señala a los Incas como civilizadores y destaca la coexistencia de grupos étnicos que aportaron al desarrollo cultural de los Andes. Sus fuentes serán informaciones recogidas y verificadas en su recorrido por los Andes y formarán los 74 capítulos del “Señorío de los Incas”, donde da la noticia de la coexistencia de dos gobernantes en el Cuzco; así como las informaciones de los Oficiales reales, como Hernando de Santillán. Cieza representa por primera vez como cronista, según palabras del Dr. Someda, “la imagen total del Reino del Perú” (p. 200).

Para los tiempos en los que se publicaba el Señorío de los Incas, Juan Diez de Betanzos a pedido de la autoridad colonial escribió "Suma y Narración de los Incas", este cronista estableció un vínculo importante entre la antigua nobleza incaica de la que provenía Angelina Yupanqui, su mujer; y el Virrey del Perú Andrés Hurtado de Mendoza le pediría negociar la paz con Sayri Túpac. Para el cronista, en lengua quechua Inca era el nombre de la élite cuzqueña, y la máxima autoridad era Sapa Inca, ó Capac Inca, por ello Huayna Capac era entendido como "mancebo rey". En la Suma y narración de los Incas, Betanzos presenta un estado despótico y militarista, que intentaba dominar un vasto territorio con el desarrollo de una ingeniosa política socio económica y cultural. El término "Imperio" no es usado en su texto ya que al presentar al Cuzco lo hace como si fuera uno de ellos, pero no se exime de hacer comparaciones con una imagen traída del recuerdo de la antigua Roma. Para el Prof. Someda, considerando las versiones de estos cronistas, "no es exagerado decir que el Reino del Perú fue imaginado como un Imperio, que unificaba aquel vasto territorio y que lo señoreaba de modo homogéneo". Por ello a mediados del siglo XVI podemos entender que nace la imagen del "Imperio Inca".

Tres capítulos siguientes conforman la cuarta parte del libro del profesor Someda y con el título de "La imagen creada del Imperio de los Incas y su falsedad" encierra asuntos vinculados a las diferentes posiciones que se plantearon en torno al hecho mismo de la conquista, los aportes del Padre Las Casas en Apologética Historia Sumaria, las opiniones de Ginés de Sepúlveda y las largas discusiones sobre la capacidad cultural de hombre andino, incluyendo la imagen que sobre el Tahuantinsuyu habría de crearse en Europa. Las Casas nombró en sus escritos al Perú como "Imperio" y a su soberano "Inca". Esta y otras impresiones generaron que en Europa el llamado "Imperio de los Incas" tuviera un fondo ideológico diverso y recién después de los años cuarenta del presente siglo es que la verdadera Investigación Científica se inicia y gracias a las investigaciones etnohistóricas tenemos a la mano un material que debe permanentemente ser una fuente de trabajo que se vincule a la re-lectura de las crónicas, (tema siempre frecuente en nuestra investigación.) y cómo sostiene el autor "no son monopolio de los historiadores, puesto que son un tesoro que nos dejó el primer y gran encuentro o choque de culturas en la historia mundial." De las crónicas se pueden aprender muchas cosas referentes a la comprensión de culturas ajenas o a la percepción del otro". (p. 285),

*Analia Castelli G.*